

con una población relativamente escasa, si se compara con algunos países europeos.

A diferencia de las sociedades multitudinarias de Asia, América Central y Costa Rica permanecen como sociedades poco pobladas. Si bien es cierto, las mejoras en la infraestructura sanitaria han tenido un efecto importante en el crecimiento demográfico, las tendencias más recientes muestran un comportamiento más estable de los componentes demográficos. Curiosamente y, esto ha sido siempre dejado de lado, el período de mayor crecimiento demográfico en Costa Rica coincidió con un período de relativa bonanza económica, lo cual contradice los argumentos que esgrimen los sectores antinatalistas. No obstante, el análisis de los fenómenos demográficos nos muestra una fuerte tendencia a la concentración de la población en una pequeña porción del territorio: el Valle Central. A juicio nuestro es quizá, esta tendencia, el problema demográfico más importante que presenta la sociedad costarricense.

BIBLIOGRAFIA

- Bozzoli de Willie, María Eugenia. **Aspectos de la diferenciación rural en el Área Metropolitana.** New York -Orleans. Reunión Anual de la Antropological Association. 20-23 Noviembre 1969. pp. 79.
- Carvajal, Guillermo y Jorge Vargas. **Principales tendencias del crecimiento urbano y demográfico.** San José. Confederación Universitaria Centroamericana (CSUCA) 1983.
- Greñas, Rosa. **El proceso de suburbanización en la aglomeración metropolitana de San José.** Revista Geográfica del Instituto Hispanoamericano de Geografía e Historia No. 86-87 pp. 310-330. 1977-1978
- Dirección General Estadística y Censos. **Censos Nacionales de Población 1950-1965-1984.** San José.
- OFIPLAN. Proyecto piloto para alterar los patrones de migración interna en Costa Rica. San José. OFIPLAN. 1976.
- Rosero, Luis. **La situación demográfica en Costa Rica.** San José. Asociación Demográfica Costarricense. 1987.
- Zumbado, Fernando. **Evolución de la distribución geográfica de la población de Costa Rica.** San José. Informe Semestral del Instituto Geográfico Nacional. 1976.

CREENCIAS Y PRACTICAS RITUALES EN NUESTRA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

Janina Bonilla

Existen en todas las sociedades contemporáneas prácticas ceremoniales y rituales, manifestaciones simbólicas que buscan "proteger" al niño y a la vez reafirmar la identidad y continuidad histórica del grupo. Contribuyen también a la integración socio cultural al propiciar, entre grupos, el reconocimiento común de su necesidad de protección ante los cambios que la vida moderna presupone. También, constituyen un medio para la expresión y afirmación colectiva de los valores. "Estos procedimientos rituales sirven para crear, fortalecer y transmitir los sentimientos necesarios para el modo de vida de una sociedad" (1) y presentan ciertas características en común, tales como el que son obligatorias, espera-



das, se dan como parte de acontecimientos periódicos, se expresan en actos formales o privados y pueden ser de gran pomposidad o íntimos.

Estas manifestaciones sociales se nutren de múltiples fuentes culturales y de los sincretismos religiosos que connotan y que se expresan en lo popular. Por ejemplo, la creencia de ponerle al niño una cinta roja cuando nace como un medio para "darle buena suerte" o "evitar el mal de ojo", es una práctica que realizan algunos grupos indígenas de México, así como campesinos europeos, judíos y grupos sociales en Costa Rica.

En una práctica realizada con estudiantes del curso de Antropología Social acerca de aspectos relacionados con el nacimiento y la crianza de los niños, encontramos que en las familias de los estudiantes se seguían costumbres y creencias como la señalada anteriormente. Además, se encontró, para asombro de algunos estudiantes que dijeron no conocer esas costumbres y menos rituales y ceremoniales, que sus abuelas y mamás, principalmente, les contaron que cuando ellos estaban pequeños, al igual que sus antecesores, "usaron la cinta roja" o "les echaron su ombligo al mar". Aunque se encontraron algunas variantes sobre temas similares, propios del carácter oral de la transmisión de estas creencias, en general, los estudiantes coincidieron con las siguientes prácticas:

1. *La placenta.* Se cree que el niño que viene envuelto en un "manto", va a tener mucha suerte en su vida.
2. *Antojos de la madre.* Si el niño nace con la boca abierta y babea, es antojo no satisfecho de la madre.
3. *La mollera.* Si se le oprime puede el niño quedar tonto.
4. *La primera ropa del bebé.* Debe guardarse para que le traiga suerte al bebé.
5. *El ombligo.* Se guarda cuidadosamente para echarlo al mar, se cree que para que el niño "no muera ahogado" y "para que viaje".
6. *El pelo.* Se guarda el primer mechón de pelo que se le corta para que "tenga bonito el pelo", "para que el pelo sea bien tupido".

herencia

7. *Las uñas*. Las primeras uñas que se cortan se echan en un rincón o se entierran, para "evitar el mal de ojo".
8. *Presentación del niño*. Al hombre se le lleva a la iglesia a los pocos días de nacido. Se invita a parientes y amigos de la familia; "es a imitación de Jesús, para que la Virgen guíe sus pasos para siempre".
9. *Antes del bautizo*. Tanto la niña como el niño deben usar una medallita, porque los duendes andan alrededor de su cuna y se lo pueden llevar.
10. *Cinta roja*. El bebé debe usar una cinta roja para "Evitar el mal de ojo".
11. *Bautizo*. Se consideró una ceremonia importante en todas las familias, donde el ritual se manifestó de diferentes maneras, pero coincidió en: el niño debe vestir preferiblemente ropa de color blanco y nueva o usar el ropón familiar (que se transmite de generación en generación), los padrinos se escogen entre parientes, amigos cercanos o personas de prestigio, y deben ser personas de "buenas costumbres". Se acostumbra hacer una fiesta familiar o con amigos para celebrar el acontecimiento.

Debe realizarse "lo antes posible, pues si el niño muere antes, se va al Limbo". Es una ceremonia necesaria para: "purificar al niño", limpiarlo del pecado original, "por exigencia religiosa", "porque si no se hace el niño es un animalito y no una persona", "para ratificar la fe en Dios", "para formar parte de la iglesia".

12. *Dientes de leche*. Se le ponen al ratón bajo la cama o la almohada, se dice: "ratoncito toma tu diente y dame el mío". El ratón deja dinero, dulces o regalos. Se hace para que "el diente salga más rápido".

Pensamos que estas manifestaciones culturales evidencian relaciones entre modernidad y tradición, que se expresan por medio de lo que podríamos considerar como cultura popular.

Este tema de estudio en Antropología ha recibido un gran impulso a partir de los años setenta, cuando emerge como campo autónomo y se discute, actualmente, la pertinencia teórica de la noción popular.

herencia

Al respecto García Canclini señala que lo popular se asimila al concepto de cultura como "conjunto de lo hecho por los hombres y proceso simbólico". Siendo limitado por esto último como fenómenos que "contribuyen mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir y transformar el sistema social" (2)

Podemos observar, además, cómo en la cultura urbana (que se genera en la ciudad y la comunicación masiva) se mantienen prácticas sociales como estas creencias, lo cual hace necesario investigar las relaciones entre tradición y modernidad en las sociedades urbanas.

Por otro lado, vemos que lo popular, como lo expresa García Canclini, no corresponde a un referente empírico, a sujetos o situaciones sociales nítidamente identificables con la realidad. "Lo popular es una construcción ideológica, cuya consistencia teórica está aún por alcanzarse" (3)

En términos generales podríamos considerar que las investigaciones sobre cultura urbana popular abren nuevos espacios que configuran reordenamientos modernos de los procesos simbólicos y sus efectos en la cultura y que prácticas sociales como las expuestas permiten ilustrar y entender de qué modo las tradiciones subsisten y cambian como parte del desarrollo de las sociedades y que constituyen modos de supervivencia de los grupos sociales.

Es así como estas creencias y sus prácticas rituales forman parte de los valores familiares que se transmiten oralmente de generación en generación y que contribuyen a la solidaridad y cohesión del grupo. Aunque por determinadas circunstancias estos valores se modifiquen, se cambien e incluso desaparezcan como práctica, constituyen una parte importante de nuestra herencia social común y su observación permite pronosticar diversos aspectos de la vida, porque se expresan y dan en los diferentes grupos familiares que constituyen nuestra sociedad.

Notas Bibliográficas

1. Brown, I.C. *Comprensión de otras culturas*. Ed. Pax, México, 1968.

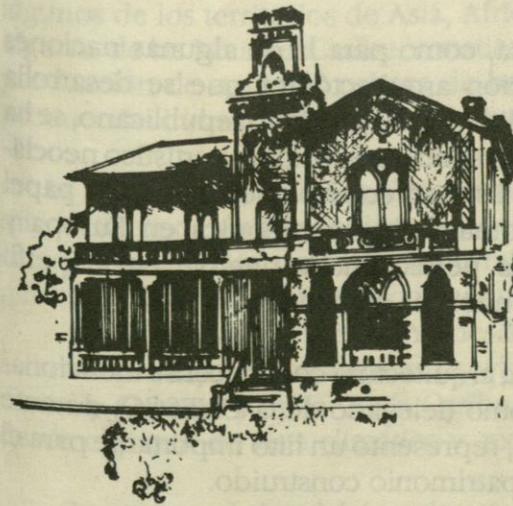
2. García Canclini, Néstor. "La crisis teórica en la investigación de la cultura popular". **Cuadernos de la Casa Chata** No. 160, CIESAS, México, 1988.
3. García Canclini, Op. Cit.

ARQUITECTURA COSTARRICENSE DE INFLUENCIA VICTORIANA

Gerardo Chavarría

Tradicionalmente el ciudadano costarricense ha concebido la "arquitectura de la colonia" expresada en la vivienda de adobes, como "único" y "más representativo" exponente de nuestra cultura arquitectónica.

Salvo casos aislados de edificaciones de otros períodos han sido consignados como recursos patrimoniales reconocidos, como un legado heredado de nuestros antepasados por valorar y por conservar.



Antigua residencia en Cartago frente al Monumento Ricardo Jiménez